

Yo maté al jugador de la academia

Capítulo 185: ✧ Mentor (2) ✧

Miruam era una princesa de la familia real.

Ella tendió a participar activamente en actividades riesgosas durante los últimos 10 años, pero todavía era una de las dos únicas princesas del Reino.

Todos en el Reino darían fe de lo valiosa e inestimable que era ella para el país.

Cuando cazaba al aire libre, estaba rodeada por capas de caballeros y magos, y las criadas le arrojaban un gran paraguas encima en los días soleados para mantenerla alejada de la intensa luz del sol.



Siempre tenía una bebida lista cuando tenía sed, y una mesa llena de comida cuando empezaba a sentir hambre.

Esa había sido la norma para su vida.

“¡Haak... Haak...!”

Se quedó sin aliento mientras el sudor le corría por las mejillas. El bastón que caminaba por el suelo se convirtió en un pilar que sostenía no solo su pierna, sino todo su cuerpo.

“¡Krrrrh...!”

El gruñido de un cazador que perseguía a su presa resonó en el oscuro bosque.

“¡Korin Lork...!”

Miruam estaba siendo perseguido por un perro grande.

...

...

“Hoy vamos a entrenar en la montaña para simular una situación real”.

En la segunda semana, durante la sesión de tutoría, Miruam no pudo evitar fruncir el ceño en respuesta a las palabras de Korin.

"...¿Por qué?"

Ella preguntó, pero recibió una respuesta que hizo que esto pareciera la cosa más natural del mundo.

"La práctica hace al maestro".

Había muchas cosas que quería decirle. La razón por la que le había pedido que fuera su mentor no era para aprender nada de él; era una expresión de su deseo de patrocinar al prometedor caballero Korin Lork y atraerlo a su facción.

No es tan estúpido como para no saberlo, ¿verdad?

En lugar de revelar sus verdaderos pensamientos, respondió utilizando una lógica diferente.

"Ya he tenido suficientes prácticas en la vida real".

—Por supuesto. Considerando cuántas cacerías has hecho.

"..."

Tuvo que reflexionar sobre lo que quería decir con eso.

Caza.

Era un pasatiempo ampliamente conocido para ella, pero sólo unos pocos de sus subordinados sabían realmente lo que cazaban.

Después de todo, cuidar las aldeas es deber de la familia real. Ya he cazado suficientes bestias demoníacas.

"¿Eran realmente bestias demoníacas?"

"..."

Su rostro se arrugó en una mueca venenosa. Estaba irritada no porque se hubiera revelado la verdad, sino por su actitud sarcástica.

"Bueno, hagamos algo más valioso que una cacería como esa".



—No. No necesito recibir este tipo de...

"¿Entonces quieres que deje de ser tu mentor?"

"..."

Fue una declaración provocadora que la hizo sentir profundamente disgustada.

Prácticamente le preguntaba: "¿No querías acercarte a mí? ¿No quieres conectar conmigo? ¿Vas a rendirte?".

—Es usted mucho más molesto de lo que pensé inicialmente, señor Korin.

Hay una historia sobre un rey que visitó a un magnífico estratega tres veces para ganarse su favor. Quizás debería seguir su ejemplo y ser un ejemplo de ese comportamiento, Su Alteza.



"¿Me apoyarás después de tres sesiones de tutoría?"

"Eso depende."

"Dime de qué depende entonces."

Korin se encogió de hombros en respuesta a su pregunta directa.

"Asegurémonos de seguir la sesión correctamente antes de cualquier cosa".

Eso marcó el inicio de una práctica real en las montañas.

"¿Por qué... estoy haciendo esto..."

Tenía las piernas pesadas. El vestido que se ponía para adornarse no era más que una molestia al caminar por las escarpadas laderas de la montaña.

Dime si necesitas ayuda. Puedo llevarte hasta allá arriba.

"No, gracias."

A pesar de la discapacidad de una de sus piernas, Miruam apretó los dientes y continuó subiendo la montaña.

No volvió a mencionar la idea de ayudar. A ella le gustaba más así. Su discapacidad había despertado la compasión de muchos, e incluso hubo quienes intentaron ayudarla sin su consentimiento.

A ella no le gustaba recibir miradas de lástima y prefería este tipo de trato normal.

Korin a menudo era un poco molesto, pero por alguna razón, ella no podía odiarlo por eso.

En cualquier caso, Miruam tampoco era una civil normal: era una maga de Grado 1 y conocía varios hechizos que podían ayudarla a cruzar la montaña.

"Shh."

Fue entonces cuando Korin la llamó para que se detuviera.

"¿Puedes sentir eso?" preguntó.

"...No precisamente."

Ella dio una respuesta sincera. Estaban a mitad de camino de la montaña occidental, y ella no notaba nada diferente.

Intenta oler el aire. Mira qué olor es este.

"...¿Cómo puedo saberlo?"

Olía un poco raro. El aire se sentía muy fresco, pero había un toque que le estimuló la nariz.

"A partir de ahora deberías."

Korin dio unos pasos hacia adelante antes de abrirse paso entre los arbustos.

Las bestias demoníacas viven de una forma bastante similar a la de los animales normales. Ya sabes, como los perros, los cerdos y los gatos.

Los felinos demoníacos son bastante limpios, por lo que son difíciles de rastrear. Esconden sus heces y se acicalan con frecuencia para no oler mal.



Los cerdos tienen un olor único, pero estos se esconden bastante bien de la gente. Incluso pueden oler el acero del equipo de un caballero y saber si representan una amenaza o no.

“Por eso, tienden a pensar que los magos son presas fáciles, porque llevan bastones que huelen a madera”.

Tras encontrar por fin algo entre los arbustos, le hizo un gesto a Miruam. Ella caminó hacia él y encontró un gran montón de café que desprendía un fuerte olor.

“¿Tenías que mostrarme esto?”

“Estás criando serpientes, ¿por qué te sorprende la caca?”

“Son muy diferentes en tamaño”.

“De todos modos, ¿sabes de quién es esta caca?”

“...Un perro.”

Miruam tenía una larga trayectoria como cazadora. No rastreaba animales personalmente debido a su condición de princesa real, pero tenía la suficiente experiencia para distinguir las heces de perro y de cerdo.

—Correcto. Este es uno de los hábitats de los sabuesos, ¿sabes?

Los sabuesos eran bestias demoníacas con las que Miruam estaba muy familiarizada; eran bestias de bajo nivel que, como mucho, solo podían alcanzar el Grado 4. Sin embargo, solían obedecer a una entidad clave del grupo, por lo que se topó con varios hombres lobo, a quienes cazaba con frecuencia y los usaba como mascotas.

Subamos un poco más. Pronto llegaremos a su hábitat y podremos ver aproximadamente cuántos hay por sus huellas.

¿Por qué se dirigían a su hábitat en primer lugar? Miruam tenía esa pregunta en mente, pero no insistió en el tema porque le costaba imaginar que fueran una amenaza.



Korin Lork era esencialmente un caballero de Grado semi-Único, y verdaderamente podría ser reconocido como un Grado Único si también se tomara en cuenta el poder del Sol.

Con alguien así a su lado, Miruam no se sentía amenazada en lo más mínimo.

Al subir la montaña, se encontraron con más huellas y rastros de bestias caninas.

—¡Fuu! Ahora, déjame darte otro consejo como tu mentor.

"Eso es muy repentino."

—En realidad no. Todo esto forma parte del proceso de mentoría.

Miruam no estaba segura de cómo esta supuesta mentoría podría beneficiarla. ¿Qué le aportaría el senderismo y la investigación del hábitat de las bestias demoníacas de Grado 4?

"Entonces... ¿Cuál es ese consejo?"

Pregunta: ¿Cómo cazan a sus presas los animales de la familia de los cánidos?

Fue una pregunta bastante horrible de hacer de repente en medio del hábitat de una bestia demoníaca.

Fue entonces cuando Korin pateó el suelo y aterrizó en una de las ramas del árbol que estaba junto a ellos.

"¿Qué estás haciendo?"

Los sabuesos son bestias demoníacas de bajo nivel, de grado 4 en el mejor de los casos, pero la cosa cambia cuando tienen a alguien que los guíe. ¡Perro!

Tan pronto como gritó en voz alta, un aullido resonó en medio de la montaña.

"Caballero Korin... ¿Qué intentas hacer?"

Una experiencia real siempre es mejor que escuchar una conferencia cien veces. Haz tu mejor esfuerzo para sobrevivir.



Lamentablemente no pudo durar más de 3 horas.

*** * ***

“Gracias por el duro trabajo.”

“...”

Miruum, obligada repentinamente a huir por la montaña, fulminó con la mirada a Korin, quien la observaba con una mirada irritante. Detrás de él estaba Doggo, quien la perseguía como si fuera una presa.

Ese era el familiar de la vampira Marie Dunareff.

Por lo que Miruum había oído de antemano, Marie parecía solo chupar la sangre de Korin, lo que significaba que el Sabueso Sangriento era como un monstruo con la sangre de Korin y Marie. Ambos parecían tratar al perro como si fuera su hijo, pero a la princesa, que también era invocadora, le parecía ridículo.



Bajemos primero de la montaña antes de charlar. Has aguantado mucho más de lo que esperaba, así que el sol ya empieza a ponerse, así que creo que deberíamos bajar un poco más rápido.

No se molestó en explicar cómo. Dirigiendo una mirada a Doggo, le indicó que llevara a Miruum.

—No, gracias. No me gusta el olor a perro.

“¡Grrrh...!”

Doggo se rebeló de inmediato, furioso, pero Miruum tampoco pretendía ser mala. Simplemente odiaba y detestaba a los perros.

Fue entonces cuando se le ocurrió una idea. Con una sonrisa sensual, se agarró del brazo de Korin.

—Hazlo tú, Sir Korin. Obligaste a una princesa a venir hasta aquí y a hacerme pasar tantos problemas, así que puedes hacer tanto, ¿no?

¿Cómo reaccionaría?, se preguntó. ¿La rechazaría como hizo con sus seducciones, o aceptaría a regañadientes su petición como un caballero?

Pero él respondió de manera diferente.

"¿Ah?"

Sin dudarle un instante, la cargó como una princesa. Con una mirada tranquila, miró a la verdadera princesa, que murmuraba sin comprender, como un pez dorado.

"Agárrate fuerte."

"¿Eh?!"

Korin luego corrió por las empinadas laderas de la montaña con sus piernas y visión sobrehumanas y aunque fue su propia petición, no pudo evitar jadear ante la inesperada velocidad de su carrera.



Fue tan rápido que Miruam inconscientemente se aferró a sus hombros.

—¿Señor Korin...!

Ella levantó la cara para pedirle que bajara un poco el ritmo pero... en el momento que vio su rostro, no pudo pronunciar otra palabra.

Había una sonrisa misteriosamente dichosa en sus labios, como la que vio por primera vez en el rostro de este astuto caballero, y por eso le resultó difícil comprender el significado detrás de ella.

"Qué hombre más extraño."

Ahora que lo pensaba, era la primera vez que alguien la trataba así.

Descaradamente, le dijo a una princesa las recompensas que deseaba, la obligó a caminar por una montaña escarpada e incluso hizo que un enorme Sabueso de Sangre fuera tras ella para probarla.

Sabiendo perfectamente que ella no lo incriminaría por un intento de asesinato de una princesa real, llevó a cabo valientemente acciones tan insolentes, pero...

『Una sonrisa sería más que suficiente.』

¿Por qué... hizo una petición tan extraña?

La princesa del Reino le pedía que le pidiera cualquier cosa, y sin embargo, solo le pidió una sonrisa. Además, sabía perfectamente lo aburrida que debía parecer su sonrisa, pero él la llamó «hermosa».

'¿Qué está tramando?'

Ella pertenecía a un mundo lleno de gente astuta y taimada, un mundo donde leer las intenciones ocultas de los demás, ya sea beneficio personal, ideales o autoridad, tenía una correlación directa con su probabilidad de supervivencia.



Comparado con la gente de ese mundo, Korin Lork era como un cachorrito. A pesar de su fuerza, era un estudiante inexperto de la Academia.

A pesar de eso, ella simplemente no podía ver sus verdaderas intenciones. No tenía idea de lo que tramaba... ni de lo que quería lograr a través de ella.

Por cierto, otro consejo: los perros dependen mucho de su olfato para rastrear a sus presas. Si puedes hacer algo al respecto, no debería ser tan difícil escapar de ellos.

“¿Por qué necesitaría esta información?”

“No pienses que siempre serás el cazador”.

“...”

Ella simplemente no podía entender lo que estaba planeando.

'Qué hombre más... raro.'

Sin embargo, los recuerdos de ese día quedaron profundamente grabados en su cerebro.

A veces, una sola experiencia de la vida real fue suficiente para cambiar muchas cosas.

La razón por la que la saqué para esta práctica fue bastante simple. En la próxima "cacería", su posición como cazadora se invertiría por completo, y eso marcaría el inicio del arco contra Mound.

Detener la cacería no significaría nada, así que tampoco podía confiar en eso. Tanto si la atacaban primero como si no, el arco comenzaría sin duda, y Miruam lo haría posible, incluso si tuviera que forjar un evento falso en el proceso.

『Dime de qué depende entonces.』

Solo había una condición que debía cumplirse para que yo me uniera a su facción, pero era una condición que ella nunca abandonaría.

『...¿Cuánto sabes al respecto?』

Lo sé todo.

Sé lo fuertes que son tus convicciones.

Porque llegó al punto de descartarme a mí y a nuestro hijo por ello, al punto de convertirse en un enemigo y cruzar una línea que no podía perdonar.

“Esto es todo por hoy.”

Al llegar a la Academia, la acompañé de vuelta al dormitorio. Bueno, aunque llamé a una "escolta", ambas vivíamos juntas en el Dormitorio Especial, pero esa era mi intención, como mínimo.

“Disfruta tu fin de semana.”

"...Sí."

Ella estaba a punto de darse la vuelta así que la indiqué que se detuviera.



“Creo que aún no he recibido mi recompensa.”

“¿Eh...!”

Miruum frunció el ceño con una mirada interrogativa en sus ojos, pero un ceño de ese nivel no era nada en comparación con todas las expresiones viciosas que podía hacer.

“¿Realmente... lo necesito?”

—Por supuesto. Cada semana, al final de la sesión de mentoría...

Quieres que sonría, ¿verdad? Ya lo sé.

Hasta la fecha, no entendía por qué Miruum estaba tan obsesionada conmigo, tanto en la versión anterior como en la actual. Sin embargo, lo único que importaba era que aún recordaba las palabras que me dirigió en su lecho de muerte.

«...Te amo. Perdón por... decirlo tan tarde. Te amo. De verdad te amo, Korin.»

Recordé a la chica que se volvió fría junto con esa sonrisa amarga en su rostro, así que...

Intenta sonreír. Te digo que te verás guapa.

“Pero... nunca me has visto sonreír.”

“Estoy seguro de que sería la sonrisa más bonita del mundo”.

Simplemente quería que esa sonrisa desgarradora se convirtiera en una de pura alegría.

“Jaja... Está bien. Si de verdad quieres verme sonreír.”

Pronto torció las comisuras de sus labios para dar una sonrisa incómoda que parecía más una mueca que una sonrisa.

“Espero que la próxima vez sea un poco mejor”.

“...Qué grosero”, respondió Miruum con un leve puchero.

Después de eso, pasó al mismo tema de siempre.

—Entonces, ¿piensas convertirte en mi consorte? Si aceptas mi oferta, puedo darte todo lo que tengo.



“Tengo miedo de las cosas que me veré obligado a hacer una vez que acepte esa oferta”.

“...”

Fue solo por un corto período de tiempo, pero disfruté de mi corta vida de matrimonio con la princesa hasta que todo se derrumbó debido a todo lo que sucedió después.

Eras mi destino. Pero ahora ya es demasiado tarde...

Podría haberte hecho más feliz... Podría haberte ayudado a sonreír y aún así...

Ten paciencia y espera. Un día, tú y yo nos encontraremos en una encrucijada.

Sería imposible persuadirla.

Nunca se detendría ni se rendiría. Al final, lograría su anhelado deseo.

Así que... todavía no era el momento.

Tuve que obligarla a elegir después de dominarla, pisoteando y oprimiendo todo lo que tenía.

Solo después de destruir todo lo que tenía bajo la manga podríamos hablar en igualdad de condiciones. Para eso...

“Vamos adentro. Hace frío.”

—Te voy a aplastar, Miru.

Entré al dormitorio con Miru. Iban a ser fines de semana, así que tenía que entrenar duro o completar algunas misiones.

Además, tenía que dar clases a Ren y Ron los fines de semana, así que iba a ser un día ajetreado. Y aunque Ron parecía un adolescente de catorce años, Ren seguía creciendo muy despacio, lo cual era un poco preocupante.

Tuve que agradecerle a Marie por dejarme tomar prestado a Doggo por un día, practicar la entrada al Dominio con Alicia...



y entrenar artes marciales con las manos desnudas con Hua Ran.

Normalmente paso la mayor parte del tiempo entrenando con la Maestra, pero el único problema esta semana fue que ella no estaría aquí hasta el domingo.

Iba a ser un fin de semana muy intenso. Normalmente, Park Sihu era quien planificaba y se ocupaba de otros asuntos externos, mientras yo me dedicaba a entrenar.

"Es un poco desalentador tener que preocuparme por el panorama general cada vez".

En estos días, estaba empezando a comprender la cantidad de peso que Park Sihu había estado cargando en la última iteración.



Sin embargo, eso seguía sin justificar sus acciones. Recientemente, la ira que sentía contra él empezaba a desvanecerse junto con mis recuerdos, pero... seguía sin poder aceptar su forma de actuar.

Korin... has vuelto. Y Su Alteza Elizabeth.

—Por favor, no sea tan formal, señor Dunareff.

Marie tomó lo que yo llevaba y lo cargó ella misma como si fuera la cosa más natural del mundo.

Me sentí un poco triste pero agradecido al mismo tiempo.

—¡Ah, sí! Korin. ¡La Princesa ha vuelto!

"¿Princesa?"

Me preguntaba de qué princesa estaba hablando y vi a la Santa bajando las escaleras desde el segundo piso con su habitual cabello rosado ondeando detrás de ella.

¡Korin~! ¡Korin-dongsaeng! ¡Vaya! Viniste con mi querida hermana Miru.

"Te dije que no acortaras mi nombre..."

Pasando por alto la queja de Miruam, Estelle saltó hacia mí, lo que atrajo las miradas de todos hacia nosotros.

“¿Korin-dongsaeng!”

—Eh... ¿sí? ¿Santa?

¿Ejem! Como dije, llámame Noona.

“...¿Qué pasa, Noona?”

Era obvio que me estaría molestando hasta que consiguiera lo que deseaba, así que inmediatamente la llamé como ella quería, pero... por alguna razón, el entorno de repente comenzó a enfriarse.

"¿Vamos a tener una cita mañana!"

"...¿Indulto?"

Esto parece un déjà vu... Pero, ¿por qué todas las mujeres a mi alrededor son tan proactivas con sus ataques repentinos?

He estado pensando en ti todos los días, ¡y por eso volví tan rápido como pude! ¿Podrías dedicarme un tiempo, verdad?

“Claro que puedo, pero...”

“¿Entonces nos vemos en la plaza con la torre del reloj mañana al mediodía!”

Regresó inmediatamente a las escaleras tras terminar su frase. De repente, exclamó: "¿Ah!", como si recordara lo que había olvidado hacer, y regresó para darme un beso repentino en la mejilla.

¿Hoy me iré a dormir temprano para prepararme para mañana! Una mujer hermosa debe dormir y despertarse temprano, ¿sabes?

Soy hermosa, ¿verdad?

Estelle añadió con un guiño.

¿Está ella... intentando ponerme en una situación difícil intencionalmente?



“...”

“...”

“...”

Me costaba soportar las miradas de quienes me rodeaban. Los ojos de Miruam eran especialmente fríos, gélidos como una ventisca.

Traducido por:

၆၈၇၀ - **RexScan**

